

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Mi vecina frente a mi ventana está entradita en carnes y me alegra el ojo cuando se desnuda.

Relato:

En el patio interior de mi casa las dimensiones no son muy amplias y a unos cuatro metros de mi ventana está la de ella.

Es soltera pero tiene un cuerpo generoso.

Es en el verano cuando da más juego.

La ventana se queda entreabierta y la mía está a oscuras.

Su bata corta escotada y sus piernas lucen bien.

A la hora de acostarse se desprende de su bata y mis ojos se ponen locos.

No sé si sospecha algo pero se da unos refrotones en la vulva que me dejan cachondo.

A media luz lee y se toca . Un poquito ahora y otro poco más tarde.

Cuando el calor aprieta se quita toda la ropa y sus tetas renacen como dos globos que se hinchan y la mía también .

La pena es que me pasa unos veinte años , pero no pierdo la esperanza de tener un día un encuentro .

Estoy pensando en una llamada erótica pero supongo que adivina que la espío y eso no lo deseo.

Prefiero tener encuentros en la escalera fortuitos y que me haga una invitación para entrar en su piso.

Sólo así sabré si esos muslos y pechos están de rechupete.

Mientras tanto fisgo lo que puedo y me la meneo.